

LA ENSEÑANZA CATÓLICA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

BAJO LA CENSURA ECLESIASTICA

SUMARIO.

Suscripción para construir una lápida conmemorativa del XIII Centenario de la Unidad Católica.—*No debe creerse lo que no puede comprenderse*, por F. S. y F.—**RESULTADOS DE LA IMPIEDAD**, acontecimientos de la *Commune*, por F. M. M. (Conclusion).—Carta de nuestro Corresponsal en Roma.—Adhesiones á nuestro Mensaje (Continuacion)—**VARIACIONES**.—El Cristianismo y S. Joaquin por Licio.—El abuelo del Salvador.—A los católicos, Soneto, por J. Marin-Baldo de Martinez.—Suelos y Noticias.—Vela y Alumbrado.

SUSCRIPCIÓN

PARA CONSTRUIR UNA LÁPIDA CONMEMORATIVA DEL
XIII CENTENARIO
LA UNIDAD CATÓLICA

	Pts.	Cts.
<i>Suma anterior.</i>	99	10
D. Ramon Martinez, Cura de la Fuente de Lorca.	4	"
" Gabriel Moya, Párroco de Archena	2	50
" Antonio Gil, Coadjutor de Singla.	1	"
" J. G. M.	1	"
" Juan Valle.	25	"
" José Catalá.	25	"
<i>Total.</i>	108	10

NO DEBE CREERSE

LO QUE NO PUEDE COMPRENDERSE.

HÉ aquí una de las fútiles objeciones que se apoyan impíos y materia-

listas, para sostener que no debe darse crédito á los inefables dogmas de nuestra sacrosanta Religion, á causa del impenetrable misterio que los envuelve y los oculta á nuestra comprension; olvidando así, que siendo la razon humana finita y limitada, no le es dado adquirir conocimiento perfecto de las cosas, pues la misma imperfectibilidad de aquélla, hace que conozcamos á éstas sólo por sus propiedades y efectos, y no por su esencia.

Por esto mismo podemos sentar, sin temor de equivocarnos, que aquella objecion es á menudo testimonio evidente de la más crasa ignorancia, ó pretexto expcioso de que se valen los impíos para acallar, hasta cierto punto, el grito de su conciencia y la voz de su razon, que de consuno les dicen: que si el misterio ha de ser obstáculo insuperable para creer en las cosas de orden sobrenatural, debe tambien serlo para creer en las de orden puramente natural; pues el conocimiento de estas últimas, de que tanto se envanece el orgullo humano, consiste en último término en actos de fe, á veces mucho ménos comprensibles que los que la Religion nos exige.

En apoyo de esta tesis, creemos oportuno citar una aguda replica del eminente Padre Lacordaire.

Este célebre predicador, Religioso de la órden Dominicana, muy renombrado por su talento privilegiado y su gran inteligencia, hallábase cierto dia, con otras muchas personas, á mesa redonda en una ciudad de provincia. No lejos del Religioso, que tomaba modestamente su comida manteniéndose callado, comia, ó mejor, peroraba cierto sujeto

